

¿Un camino al Ecocidio<sup>1</sup>?

El planeta en el que Ud. vive es un planeta único. No sólo porque es el único planeta en todo el universo conocido que alberga vida. Sino también porque ningún ser vivo ha vivido en un planeta como en el que vivimos hoy. El aire que respiramos (en su composición de gases), la temperatura del planeta, y el clima actual, son radicalmente distintos a los que experimentaron los seres vivos de hace 100, 1.000 o 1.000.000 años. La vida no ha evolucionado en las condiciones en que hoy vivimos, y la velocidad del cambio puede causar la extinción de la misma.

No olvide que Argentina forma parte de este espacio y que tendría que estar previendo los cambios que se avecinan. ¿Conoce si está en esto? Y a Ud.: ¿Qué porción de responsabilidad le compete?

El cambio climático no es sólo ciencia y tecnología. Hace años ya que el difunto científico inglés David MacKay nos avisaba que las energías verdes sólo funcionan en un mundo que consume menos (y no cada vez más)<sup>2</sup>. Es decir, el núcleo del problema, y la raíz del cambio, se encuentran en la sociedad y en nuestro comportamiento.

El planeta Tierra mal tratado, objeto sometido a todo tipo de explotación, regado de desechos de toda clase, es imagen de la situación de los pueblos privados de poder, de recursos y de posibilidades de subsistencia los que sin duda serían los más afectados.

El agua y los alimentos son los puntos cruciales por los que la humanidad disputará, en un futuro no lejano en el planeta empobrecido. Tal vez esto marque la exclusión más profunda de los ya excluidos. Tenemos ejemplos parciales, considerando la actividad extractiva de diferentes riquezas que usan y derivan corrientes de agua que utilizaban productores agrícolas de comunidades reducidas. En otros casos ésta fue gravemente contaminada. Sabemos de la retracción de los glaciares, de la ausencia de hielos en parte de las altas montañas de la Cordillera de los Andes y de la depredación de selvas y bosques. Conocemos la afectación de los ecosistemas, entre otros, por el uso de productos no biodegradables entre ellos los plásticos, por el empleo de pesticidas y fertilizantes en los cultivos, por la amenaza de la energía atómica utilizada como arma de guerra, por formas inadecuadas generación de energía, por las emisiones de gases de los sistemas productivos y los medios de transporte, particularmente el aéreo. Y por sobre todo por una sociedad de consumo extremo y una economía basada en el crecimiento exponencial en un mundo con recursos finitos. Como titula su charla el profesor Henrik Norborg: "no puedes tener un planeta y comértelo al mismo tiempo".<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Neologismo que surgió probablemente durante la guerra de Vietnam, cuando se usaron defoliantes y el Napalm contra la población indefensa. Se utilizó en La Cumbre Mundial del Clima en Madrid 2019 (25.ª Conferencia de las partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático: COP25)

<sup>2</sup> <http://www.inference.eng.cam.ac.uk/sustainable/book/translate/espanol/sinopsis.pdf>.

<sup>3</sup> <https://nordborg.ch/you-cant-have-your-planet-and-eat-it/>

Los educadores latinoamericanos podemos ser la voz incesante que intente crear conocimiento y posiciones frente a la problemática del cambio climático que se cierne amenazante de un modo silente pero continuo. Se trata de un cambio socio cultural profundo que se fortalezca en los ciudadanos, y que desde ellos presione a políticos y empresarios para que se elaboren acuerdos y se tomen las decisiones en favor de la humanidad. El tiempo apremia, es fundamental partir de nuestro propio convencimiento. Ayudaría a este fin tener presente las expresiones de la adolescente sueca Greta Thunberg, entre ellas “nunca nos rendiremos”.

Sobre la cumbre del cambio climático (realizada en Madrid del 2 al 5 de diciembre de 2019) muchos científicos y activistas climáticos sostienen que el acuerdo resultante fue un fracaso. Las principales naciones contaminantes del mundo no estuvieron o no asumieron compromisos. Entre ellos, **Estados Unidos, China, Brasil, Arabia Saudita e India**, grandes emisores de gases de efecto invernadero.

El secretario general de Naciones Unidas, Antonio Guterres, manifestó su decepción frente a los resultados. Sin embargo, setenta y tres países ratificaron su decisión por profundizar sus planes de acción climática a partir de 2020.

Este es un primer gran acuerdo para los países que presenten planes de **reducción de emisiones de carbono “Alianza por la ambición climática”** con el fin de responder de mejor manera a la emergencia climática.

La presentación de este compromiso se haría en la reunión 26ª de la COP, que se realizará el próximo año en la ciudad de Glasgow, Escocia.

Es indispensable que las partes tengan en cuenta la recomendación de la ciencia para evitar los peligros que engendra el cambio climático con relación al estado actual de sus propias emisiones. Más de **11.000 científicos de 153 países** publicaron una carta abierta, en la que advierten que deben introducirse cambios dramáticos en la sociedad para evitar “un sufrimiento incalculable debido al cambio climático”.

Es oportuno concluir con las palabras de “Ángela Valenzuela, 25 años, de Fridays for the Future de Chile dijo, después de esperar por horas resultados: **“El liderazgo climático ha estado presente en la COP25, pero no ha venido de los gobiernos. Es el movimiento de justicia climática el que transformará el mundo.** Los países ricos bajo la influencia de la industria de los combustibles fósiles han bloqueado toda posibilidad de justicia y acción climática real. La voz de las mujeres, los pueblos indígenas y los jóvenes sigue siendo excluida. Nunca nos beneficiaremos de la destrucción del planeta y de nuestras comunidades. Por eso nos mantenemos fuertes, más unidos y despiertos como siempre”.

<sup>4</sup> Infobae, miércoles 18 de diciembre de 2019. Nota: con la colaboración del Dr. Juan Pablo Carbajal